

Discurso del Secretario General de UGT, Josep Maria Álvarez, en el acto de clausura del 42 Congreso Confederado

Buenos días, compañeros, compañeras, amigos, amigas. Hemos tenido un congreso intenso, un congreso que, finalmente, ha durado día y noche. Quiero, en primer lugar, saludar a los invitados internacionales. La dirección del sindicato continuará trabajando intensamente por las relaciones internacionales, por los trabajadores, por la unidad de los trabajadores tanto en la Confederación Sindical Internacional, como en la Organización Internacional del Trabajo y, por supuesto, en la Confederación Europea de Sindicatos.

Quiero saludar especialmente a los compañeros de Comisiones Obreras, al compañero Ignacio, y decirles que para la UGT la unidad de acción es un patrimonio, que no es solo nuestro, ni solo de Comisiones Obreras, es un patrimonio de la clase obrera de este país. Y no entenderíamos la acción sindical si no es a partir del trabajo en común, leal, de acuerdo, para trabajar conjuntamente, para poder solventar los problemas de los compañeros y de las compañeras de nuestro país.

Quiero saludar a los compañeros que están presentes de diferentes Comisiones Ejecutivas. La ventaja de tener 59 años es que nos conocemos casi todos y quiero representarlos en la figura del compañero Nicolás Redondo. Gracias Nicolás por acompañarnos, gracias Nicolás porque para nosotros eres la historia viva de nuestro sindicato, eres la historia viva del sindicalismo, de responsabilidad, de ética, de saber hacer, eres un ejemplo para todos y para todas, compañero Nicolás. Muchísimas gracias por acompañarnos.

Quiero agradecerle a la Comisión Ejecutiva que hoy deja sus funciones el trabajo realizado. Han sido 22 años de Cándido, menos años de otros compañeros de la Comisión Ejecutiva pero, en todo caso, muchos años al frente del sindicato. Habéis hecho un trabajo extraordinario. Yo os lo quiero agradecer. La UGT es hoy lo que es gracias a vuestro trabajo y con toda seguridad, en los próximos años, se irá viendo la grandeza, sobre todo Cándido de tu liderazgo al frente de la UGT, de tu liderazgo al frente del sindicalismo de nuestro país. Muchísimas gracias, compañero Cándido.

Me vais a permitir, compañeros y compañeras, que tenga un momento emotivo para recordar a un compañero que no nos acompaña. Un compañero que hoy estaría feliz de compartir el día con nosotros, por desgracia nos ha dejado hace casi dos años, es el compañero Lito y yo quiero tener un recuerdo para él. Donde quiera que esté, si es que está en algún sitio, con toda seguridad lo estará celebrando con nosotros.

Quiero, compañeros y compañeras, agradecerle al compañero Cilleros que haya presentado la candidatura, el proceso interno de debate que hemos tenido. A él y al compañero Gustavo, pero especialmente a él porque, finalmente, fueron las dos candidaturas las que nos presentamos en el Congreso. Yo creo que cuando pasen unos días todos valoraremos, de manera extraordinariamente positiva, este proceso. Hemos discutido, hemos hablado, hemos confrontado ideas, muchas en común, muchas más de las que seguramente han salido a relucir estos días.

Y en todo caso, compañeros y compañeras, vamos a continuar trabajando en común el conjunto de la organización para poder conseguir nuestras metas, nuestros objetivos, que no son otros que hacer que el sindicato sea una herramienta cada día más eficaz al servicio de los trabajadores y trabajadoras.

Compañeros y compañeras, tenemos muchos compromisos que cumplir porque en este proceso congresual hemos visitado la totalidad de las Comunidades Autónomas y yo he tenido la oportunidad de compartir con los compañeros de las 17 Comunidades Autónomas, en

asambleas abiertas, con debate abierto entre los delegados y las delegadas, los afiliados y las afiliadas. Y tengo un especial recuerdo de la asamblea que hicimos en Andalucía, creo que fueron tres horas largas de debate. Tengo un especial recuerdo de los compañeros de Galicia, en Santiago, tengo un especial recuerdo con mis compañeros del País Valenciano, en una asamblea abierta importantísima, con los compañeros de Castilla y León, de Castilla La Mancha, de Aragón, de La Rioja, de Extremadura, de Baleares, de Canarias, de Asturias y seguro que me queda alguna más y después me dirán que no las he citado a todas. Es lo que pasa por meterse en estos charcos.

En todo caso yo os quiero decir, compañeros y compañeras, que esta Comisión Ejecutiva será fiel a todos y cada uno de los compromisos que hemos adquirido con vosotros.

Vamos a transformar este sindicato y lo vamos a hacer partiendo de lo que tenemos. No hay ruptura, hay continuidad, pero este Congreso es un punto y aparte para profundizar tanto en las estructuras del sindicato, como en nuestra manera de funcionar, porque, compañeros y compañeras, el siglo XXI nos lo pide y nuestros compañeros y compañeras en las empresas también nos lo piden. Y como creo que hay que ser justos, este debate, compañeros y compañeras, es un debate que se empezó en el Congreso anterior, en el 41º Congreso, y yo le quiero agradecer a la Comisión Ejecutiva Confederal, especialmente, al compañero Cubillo, que ha estado pivotando todo este proceso, el trabajo realizado, que me parece que ha sido un trabajo muy, muy importante.

Hemos hablado, compañeros y compañeras, de participación. Y si alguna cosa ha quedado claro en este proceso congresual es que tenemos que analizar a fondo la participación de los afiliados y las afiliadas en los procesos congresuales. No es posible que continuemos con el sistema que teníamos. Ha habido varias propuestas y saldrán más. Hay compañeros, como el compañero Gustavo, que ha planteado la posibilidad de primarias. Hay otros compañeros que han planteado otras propuestas. Y yo os quiero decir que lo que estoy convencido es que este sindicato tiene que cambiar la manera de funcionar desde el punto de vista de la participación de los afiliados y las afiliadas y quiero que eso sea el primer compromiso de la nueva Comisión Ejecutiva Confederal.

Algunas ideas han empezado a aparecer. No podemos debatirlo todo, ni en tres, ni en cuatro días. Finalmente, los congresos donde se elijan a los órganos de dirección se centran muchísimo en la elección de los órganos de dirección del sindicato. Y seguramente podemos ir pensando, de manera experimental, sobre todo con la idea de que el próximo Congreso Confederal pueda confirmar las reformas que crea oportunas, de qué manera podemos ir haciendo conferencias sobre temas concretos, que nos doten al sindicato de ideas, de propuestas y que, a la vez, nos permitan explicar a la sociedad cuáles son los planteamientos que tiene el sindicato, que es lo que ocurre en otros países del entorno europeo, porque yo no sé si a vosotros os pasa lo mismo que a mí, pero estoy hasta las narices de que en este país siempre nos quieren aplicar lo peor de la legislación de cada país de la UE. Y eso compañeros y compañeras se remedia, sobre todo, si tenemos las ideas claras, sabemos qué es lo que ocurre en otros sitios, traemos expertos, incluso con la ayuda de los medios de comunicación podemos hacer que esos debates sean públicos, transparentes y de conocimiento para todos los ciudadanos y las ciudadanas.

Compañeros y compañeras, yo me he comprometido y me vuelvo a comprometer hoy aquí. La dirección de la Confederación, cualquier acuerdo de carácter confederal importante, trascendente, lo someterá al referéndum de los delegados y delegadas elegidos en nuestras listas.

No hay ninguna excusa para no hacerlo. Ha llegado el momento, compañeros y compañeras, de avanzar en la participación porque no solo es importante conocer cuál es el grado de

opinión que puedan tener nuestros delegados y delegadas, que es en nombre de quien negociamos, no nos hemos de olvidar, sino que también es muy importante que el sindicato tenga la obligación de movilizarse, de explicar qué negociamos, por qué lo negociamos, en qué condiciones lo negociamos. Y a la vez que se puedan abrir debates en los centros de trabajo porque eso será lo que finalmente también nos permitirá exigir el cumplimiento de los acuerdos a los que podamos llegar.

Compañeros y compañeras, hemos vivido momentos difíciles. Y no vamos a ocultar que este Congreso ha estado en parte condicionado por esos momentos. El sindicato no estaba preparado para convivir con las situaciones en las que hemos convivido. Y lo hemos dicho, nos sentimos maltratados. Ha habido una campaña para criminalizar al sindicalismo, que no ha sido solo aquí, que ha sido en la mayoría de los países de la UE, lo ha sido en Grecia, lo ha sido en la inmensa mayoría de los países de la UE. Porque, compañeros y compañeras, el capital, los poderosos saben que para poder arrebatarlos nuestros derechos primero tienen que acabar con el instrumento que los ha conseguido que son las organizaciones sindicales.

Pero con eso, compañeros y compañeras, no es suficiente. Creo que tenemos que decir, también, con humildad a la sociedad, a los trabajadores, a nuestros afiliados que no estábamos preparados como sindicato para convivir en situaciones como las que nos hemos encontrado. Y en este Congreso también salimos con un compromiso claro de que esta organización va a ser una organización transparente, una organización que dé a conocer todo aquello que hace, por qué lo hace y que dé explicaciones públicas de en qué utiliza los recursos públicos. Eso nos va a ayudar a que ni siquiera nadie pueda dudar del comportamiento honesto y transparente de nuestro sindicato y eso lo vamos a hacer con un debate, organización por organización del sindicato.

Lo vamos a hacer con las organizaciones de las tres Federaciones Estatales, con las Uniones de Comunidad Autónoma, la propia Comisión Ejecutiva Confederal y las tres Federaciones, marcándonos cuáles son las pautas que hemos de seguir cuando firmemos un convenio con una Administración, saber para qué lo firmamos, firmar sólo aquellos convenios que tienen que ver con nuestra actividad, que aportan a nuestra actividad, publicitarlos, saber cuántas personas vamos a contratar porque, en muchos casos, son personas las que contratamos para poder desarrollar el convenio y, también, compañeros y compañeras, las personas que trabajen los convenios tienen que saber que cuándo se acaba el convenio se acabó la relación laboral con el sindicato. Porque ésta también es otra de las cuestiones que más disgustos, más incomprensiones, más demagogia ha hecho correr tinta en nuestro país, en los últimos tiempos.

Pero, compañeros y compañeras, ese plan de viabilidad que queremos hacer tiene que también ayudarnos a poner a cada organización del sindicato en su sitio. Tenemos que conseguir saber qué es lo que hace cada uno en el territorio, cuántos locales vamos a abrir, cuánto cuesta abrir los locales, quién paga la apertura de los locales. Eso son elementos claves, importantes para el sindicato.

Compañeros y compañeras, eso no solo será para las Comunidades Autónomas, será para la Ejecutiva Confederal y yo propondré a las tres Federaciones que también sea para las tres Federaciones Estatales. La Ejecutiva Confederal, las Federaciones Estatales, tenemos que hacer un plan de ahorro, de reducción de la cabeza del sindicato para que los recursos lleguen al lugar donde tienen que llegar que no es otro que los servicios a los afiliados y a las afiliadas.

No me extenderé en cómo hacerlo. En algunas asambleas, en algunas Comunidades, algunos compañeros quisieron que lo hiciera y lo hicimos ampliamente.

Tenemos otro reto interno muy importante, compañeros y compañeras. No vamos a centralizar el sindicato, al contrario.

Avanzar hacia la constitución de tres Federaciones no es un proceso de centralización, sino que ha de ser un proceso de descentralización. Los sectores tienen que ser el instrumento fundamental de acción sindical de nuestras Federaciones y, en ese sentido, compañeros y compañeras, tenemos por delante hasta el 22 de mayo, si no recuerdo mal, un proceso de integración de todos los sectores en tres federaciones, que tiene que ser un ejemplo.

Después de este Congreso, ya hemos discutido bastante, tenemos que ponernos manos a la obra, la Comisión Ejecutiva quiere y va a trabajar para que estos procesos sean procesos que respeten plenamente lo aprobado en el Congreso, desde el punto de vista del papel de las Federaciones Estatales y de los sectores. Pero si podemos nos gustaría ir más allá y, por tanto, que haya un reconocimiento específico, en alguno de nuestros sectores, de su personalidad.

Este sindicato, prácticamente desde el año 29, no hacía una reforma estructural. Habíamos ido haciendo diferentes reformas pero no lo habíamos visto entero. Ahora hemos tenido la oportunidad de ver el sindicato entero. Hemos hecho las estructuras del sindicato para el siglo XXI, para los próximos, seguramente, 20-30 años. Y por tanto, compañeros y compañeras, lo tenemos que pensar sólidamente para no equivocarnos. No son fusiones, es un proceso de sectorialización de nuestras organizaciones, de todas. Incluso aquellas que pueden pensar menos en la sectorialización. El efecto que puede tener positivo, de paraguas, en algunos sectores como por ejemplo el sector de la automoción, el peso que tiene la empresa ensambladora de coches sobre la industria auxiliar y las empresas que trabajan dentro de la propia empresa transformadora, compañeros, nos puede ayudar a hacer una red de protección para los trabajadores y las trabajadoras. Yo estoy harto de encontrarme a jóvenes en la calle que me dicen “yo trabajo en tal empresa, tratáis muy bien a los compañeros que trabajan en esa empresa, yo trabajo en una auxiliar y de mí no se ocupa nadie”.

Tenemos que utilizar esa fuerza que tenemos en los grandes centros de trabajo para proteger a los trabajadores de las pequeñas y medianas empresas que trabajan para ellos. La sectorialización tiene que hacerse de tal manera que respetemos plenamente la idiosincrasia de algunas de las organizaciones que se integran. Especialmente, me vais a permitir que lo diga en relación con la Federación de Trabajadores de la Enseñanza. La FETE por sí misma es una organización que necesitamos con identidad. La necesita la Federación de Servicios Públicos y la necesita la Confederación porque, en este proceso que os decía de ir dotándonos de instrumentos de conocimiento, la hoy Federación de Enseñanza, mañana sector de Enseñanza o el nombre que se decida, tiene que ayudarnos a dotarnos de políticas en relación con el sistema educativo de nuestro país.

Queremos hablar del sistema educativo. Este es un país en el que el hijo de un trabajador no tiene suficiente con tener un gran expediente académico para poder acceder a la Universidad. Además su padre tiene que tener dinero porque si no, no puede acceder a la Universidad. Tenemos que acabar con esa situación que corresponde a un tiempo pasado de nuestra historia que no queremos repetir.

La Formación Profesional tiene que ser otra de las cuestiones fundamentales del sindicato. En este país, se habla un día sí y otro también, de la Formación Dual. Incluso algunas veces, recuerdo, cuando vino la señora Merkel a España, en una de estas macro-reuniones entre los dos gobiernos, que, nos explicaron que aquí ya estábamos implantando la Formación Dual y sacaron imágenes del Centro de Formación Dual de Seat que aún no se había puesto en marcha. Creo que lo inauguraron como seis o siete veces. Hoy todavía está empezando.

Queremos que la Formación Dual en nuestro país se convierta en una gran herramienta, un gran instrumento al servicio de la transformación de la economía de nuestro país que es una de las asignaturas pendientes. Por eso también, la Comisión Ejecutiva Confederal empezará a trabajar de inmediato porque quiere convocar o auto-convocarnos a las organizaciones sindicales, empresariales, a los Colegios Profesionales, a las Universidades, a los Centros de investigación y Desarrollo porque queremos hacer un Plan Estratégico por la Industria.

Este país lleva demasiado tiempo sin políticas industriales. Hay que hacer un Plan Estratégico por la Industria que nos permita saber dónde se van a crear los puestos de trabajo en este país.

A mí, me gustaría no vivir en un país en el que un día el ministro de Economía se va a una tertulia y dice que se van a crear 500.000 puestos de trabajo. Y cuando le preguntan en qué sector, sólo insiste en la idea de que se van a crear. A lo mejor le es igual a él, que tiene su sueldo garantizado, a nosotros no nos es igual. La economía del viento, que es lo que está funcionando en estos momentos en este país, no es futuro, ni es presente. Y nosotros queremos hacer futuro. Presente y futuro.

La economía del viento es aquella que, como vienen los vientos favorables, porque baja el precio del petróleo, porque el cambio dólar-euro es favorable o porque el BCE tiene un tipo de interés X, no sirve nada más que para pasar un rato, por cierto, con mucha hambre. Porque los puestos de trabajo que se están creando no sólo son precarios sino absolutamente insuficientes para poder cubrir las demandas de los trabajadores y las trabajadoras.

Creo que este es el gran momento para que el sindicalismo pueda poner encima de la mesa aquellas cuestiones que, hasta ahora, hemos ido diciendo con carácter muy general. Tenemos que ponerle cara a nuestras reivindicaciones. Los trabajadores y las trabajadoras se tienen que identificar con nuestras reivindicaciones. No nos sirve sólo defender el Estado de Bienestar, hay que hablar de las becas, de las listas de espera, de qué es lo que ocurre en nuestro país en relación con los Servicios Sociales.. Tenemos que hablar y poner cara a los problemas de los trabajadores y las trabajadoras.

Hay una generación de personas de más de 55 años que van a ver mermada su pensión, en su gran mayoría, en un 35 o 38%, hasta en un 40%. Son 1.200.000 trabajadores que han pagado a la Seguridad Social y no hay ninguna razón para que tengan esta merma en sus pensiones. No es posible que este país de un día para otro tenga dinero para pagar una indemnización por la plataforma Castor y no tenga para un plan para que estas personas se puedan jubilar, que cuesta mucho menos. No es posible.

Y pasa lo mismo con el contrato relevo. Cada negociación hemos ido perdiendo trocitos. Y en el 2018, lo perdemos entero. El contrato relevo es un gran instrumento para este país. No tiene ningún sentido tener a personas de más de 60 años trabajando en las empresas con muchas dificultades, porque aquí hay mucho listo que en su vida ha visto una cadena de montaje y no sabe cómo ni de qué manera se trabaja en ellas o el trabajo que desempeñan las compañeras de la limpieza y otros sectores, y piensan que pueden trabajar eternamente. Esos compañeros y compañeras tienen todo el derecho del mundo a jubilarse parcialmente, y no sólo son ellos los que se van a ver beneficiados.

En un país que tiene el 50% de jóvenes en desempleo. Tiene todo el sentido que restauremos el contrato relevo para que puedan entrar a trabajar parte de la jornada y puedan cotizar a la Seguridad Social con dignidad. Porque el gran problema de las pensiones de este país, a parte del desempleo, es la bajada brutal de la media de cotizaciones a la Seguridad Social como consecuencia de los salarios de miseria que se están pagando. Y por eso, el sindicato tiene

que situar las reivindicaciones de manera que puedan ser percibidas directamente por los trabajadores.

Otra cuestión importante son las políticas sociales. Las políticas sociales son absolutamente insuficientes. Las cuantías que tenemos para dar respuestas a los problemas de la gente son ridículas. No sabemos cuáles son las necesidades de la población y no somos capaces de salir de esta situación de bucle. Por eso queremos políticas sociales que caigan en cascada. Estamos hartos de que la pelota pase de una a otra administración para que luego no haya políticas sociales en nuestro país. Queremos que las políticas sociales sean polivalentes, que puedan sumarse las de una administración con las de otra. En este país durante muchos años va a haber trabajadores y trabajadoras que van a trabajar para ser pobres y vamos a tener que complementar sus salarios con políticas sociales porque si no, no llegarán a final de mes. Y eso, compañeros y compañeras, lo tenemos que reclamar desde el sindicato.

Desde la Unión General de Trabajadores, desde esta Comisión Ejecutiva Confederal, queremos trabajar activamente con la Confederación Europea de Sindicatos (CES). Queremos hablar de Europa. Creemos que la CES es muy importante, pero tiene que ser más proactiva. Tenemos la necesidad de poder dar respuesta a los problemas europeos en el campo de las migraciones, en el campo de los refugiados –a mí me da vergüenza vivir en un continente que trate así a ciudadanos y ciudadanas. No me siento identificado con la Unión Europea-.

Tenemos que recuperar la Europa de las personas y tenemos que recuperar la Europa común porque los tratados de la UE se hicieron pensando que todo iba a ir siempre muy bien, y en consecuencia, en estos momentos, tienen una situación de desequilibrios absolutamente insostenible para los trabajadores y las trabajadoras de nuestro país. No tienen competencias pero actúan a través de los planes de austeridad. No tienen competencias pero nos dicen cuánto tenemos que subir los salarios. No tienen competencias pero nos van cuestionando una política detrás de otra.

Y nosotros lo que queremos es una Europa en la que decidamos los europeos, tan sencillo como eso. Una Europa democrática, que tenga en cuenta el peso demográfico de todos y cada uno de los pueblos que componen la UE. Una Europa que no esté pensada para los lobbies económicos. Una Europa que acabe con las situaciones que hemos estado viviendo en los últimos años y para eso, especialmente las Federaciones de la Confederación Europea de Sindicatos, tenemos que hacer un esfuerzo para trasladar elementos de la negociación colectiva al seno de la UE.

La negociación colectiva es el gran instrumento para redistribuir la riqueza y para repartir lo que producimos. En el ámbito de nuestro país y en el ámbito de la Unión Europea. Por eso me ha gustado mucho escuchar a Luca Vicentini hablar del impulso al aumento de los salarios que se quiere hacer desde la CES.

Os quiero decir también que para la UGT, el Tratado de Libre Comercio (TTIP) es absolutamente infumable. No queremos que sin ningún debate, sin tener conocimiento del qué –porque al final nos enteraremos a través del Senado de los Estados Unidos- nos impongan un Tratado que va a cambiar la faz de nuestro país desde todos los puntos de vista, incluso desde el punto de vista medioambiental. Es absolutamente inaceptable y tenemos que trabajar para conseguir que no se implante en la UE.

A mí me gustaría que esa mayoría de izquierdas que hay en el Parlamento español dé una respuesta a los problemas que tenemos los ciudadanos y ciudadanas, que se dejen de tonterías, que se pongan a trabajar. Que nos solventen los problemas. Porque hay una mayoría de izquierdas que se ha comprometido a hacerlo.

Y yo me pregunto, si hay una mayoría de izquierdas que se ha comprometido a derogar la reforma laboral, ¿por qué no empezamos a derogarla y a restituir las leyes que son las que hay que restituir? Porque, eufemismos a parte, los que estamos aquí sabemos que si vamos a una negociación con la patronal, con la actual legislación, no vamos a ser capaces de levantar cabeza porque no se dan las condiciones de equilibrio que nos permitan poder negociar de tal manera que, finalmente, el resultado de la negociación sea positivo. Pedir que se derogue la reforma laboral no es un capricho.

La patronal de este país había firmado un acuerdo con nosotros. Tenía unos compromisos. Llegó el gobierno del PP y se olvidó de todo. Una vez Cándido Méndez decía en una Asamblea en Barcelona que la patronal había ido a una pastelería a comprar media docena de pasteles y le habían regalado la pastelería, se habían empachado y no sabía qué hacer con tantos pasteles. Aún no los han digerido. Hay que ser conscientes de que hay que restablecer el equilibrio por la vía de la derogación. Yo apelo a esa mayoría para que hable de políticas y de las cuestiones que más nos importan.

A partir del lunes vamos a ponernos a trabajar intensamente. Vamos a llevar adelante todo este ciclo de Congresos, todo este proceso del propio sindicato. Lo vamos a hacer bien, con acuerdos, con diálogo, con entendimiento entre las organizaciones. Pero no podemos perder mucho tiempo.

Tenemos un sindicato que sale de este Congreso muy fortalecido en relación con la opinión pública y con la percepción que tienen los ciudadanos de nuestro sindicato. Hemos hecho los deberes, e incluso hemos hecho los deberes más que nadie porque, a lo mejor no todo el mundo se ha percatado de que a la Comisión de Garantías y a la Comisión de Control Económico, hemos incorporado la Comisión del Código Ético que son nobles personas del sindicato y nobles personas de la sociedad que nos han querido acompañar para poner luz donde algunos no la veían.

En ese sentido creo que salimos de este Congreso en unas condiciones extraordinarias. Y yo os quiero invitar a no desaprovecharlas. A no perder ni un segundo en hablar más de nosotros. A hablar de la gente, de sus problemas. De las soluciones a los problemas de la gente. Eso es lo que os pido hoy en la clausura de este Congreso.

Y quiero acabar agradeciendo a la ONCE que nos haya dejado esas magníficas instalaciones. A nuestros compañeros de la UTO-UGT, sindicato mayoritario de la ONCE, que nos den la alegría de poder compartir unas instalaciones de estas características.

Quiero agradecer a todos los que habéis estado trabajando en los servicios de organización del sindicato el trabajo extraordinario que habéis hecho.

Quiero agradecer, especialmente, a los medios de comunicación, el seguimiento que han hecho de este Congreso. Ayer a las cinco de la mañana estaban en la Avenida de América para informar minuto a minuto de lo que pasaba en nuestro Congreso. Muchísimas gracias. Vamos a intentar facilitaros el trabajo en todo lo que podamos.

No puedo dejar de agradecerle a la Mesa el extraordinario trabajo que ha hecho. Un Congreso como este no es fácil dirigirlo. Gracias a los cinco compañeros pero sobre todo a Carmen, presidenta, te quiero agradecer a ti, especialmente, que hayas presidido el Congreso como lo has hecho. No tenía ninguna duda que ibas a marcar historia pero no me voy a quedar ahí. Te quiero agradecer a ti y a la UGT de Andalucía, el trabajo que hacéis en Andalucía. Estamos orgullosos de nuestra organización. Nos sentimos parte de la UGT de Andalucía y yo os lo quiero agradecer y os quiero animar a que en momentos difíciles recibáis todo nuestro apoyo y nuestro cariño.

Muchísimas gracias compañeros y compañeras. Buen viaje de regreso a casa. Y hasta la próxima.